

JUVENTUD,
¿DIVINO
TESORO?

JÓVENES Y
TRABAJO EN
TIERRA DEL
FUEGO
2003-2018

Bruno Colombari, Mariano Hermida y Joaquín Picón

Docentes investigadores - Instituto de Cultura, Sociedad y Estado de la UNTDF

Resumen

Al hablar de los y las jóvenes, nos referimos a un grupo poblacional marcadamente heterogéneo. Al enfocarnos en sus formas de inserción laboral podemos observar que, mayormente, se encuentran atravesadas por la inestabilidad, la cual configura un proceso caracterizado por períodos de desocupación, empleos precarios y la participación en programas estatales de formación para el trabajo que permiten la percepción de un ingreso. En el presente trabajo nos proponemos realizar una descripción de la población de 18 a 24 años del mercado de trabajo en Tierra del Fuego durante el periodo 2003-2018, en base a datos secundarios provenientes de la Encuesta Permanente de Hogares para el aglomerado urbano Ushuaia-Río Grande.

Introducción

Hablar de juventud en tanto unidad social que refiere a un conjunto de características en función de un marcador etario vinculado casi exclusivamente a cuestiones biológicas, implica invisibilizar las múltiples diversidades y desigualdades sociales que constituyen las formas de ser joven. Conviene que nos refiramos a las juventudes -en plural- y así, dar cuenta de los diversos sentidos que podrá asumir el término en función del contexto social, económico, político y cultural. De esta manera, al hablar de los/as jóvenes, nos estaremos refiriendo a un grupo poblacional marcadamente heterogéneo.

Al enfocarnos en sus formas de inserción laboral podemos observar que, mayormente, se encuentran atravesadas por la inestabilidad, la cual configura un proceso caracterizado por períodos de desocupación, empleos precarios y la participación en programas estatales de formación para el trabajo (Jacinto, 2010). De esta manera, las trayectorias laborales de una parte importante de jóvenes combinan la participación en programas de empleo de corta duración, pasantías temporales en el sector público y/o privado y trabajos -más o menos formales- con plazos pautados. Estas experiencias se encuentran alternadas por períodos de desocupación que evidencian formas de inserción laboral precarias e inestables. Asimismo, una parte significativa de los y las jóvenes experimentan una incorporación temprana al mundo del trabajo interrumpiendo sus estudios. Estas primeras experiencias laborales suelen estar marcadas por la informalidad y los bajos requerimientos de calificación. Así, mientras una parte -aquellos/as con mayor cantidad y calidad de credenciales educativas- no tenga problemas significativos para insertarse laboralmente,

quienes abandonen prematuramente el sistema educativo evidenciarán mayores dificultades para conseguir empleo.

Según datos del Ministerio de Producción y Trabajo (2017), para el tercer trimestre de 2017 los jóvenes representan el 42,7% de los desocupados totales del país. Del total de ocupados jóvenes, el 61,4% es empleo no registrado, más del doble del que registran los ocupados adultos con un 29,2%. De esta manera, son estos los que mayores dificultades tienen a la hora de insertarse en el mundo del trabajo y, una vez insertos, lo hacen mayoritariamente en el sector informal.

Ahora bien, ¿Qué pasa con los y las jóvenes y el mercado de trabajo en Tierra del Fuego? ¿Cuánto varían las tasas de

empleo y desempleo de estos con respecto a la población general? ¿Cómo se dan esas variaciones a lo largo del tiempo y de qué dependen? ¿Cómo opera la desigualdad de género en este grupo poblacional? ¿Qué credenciales educativas (no) tienen los/as jóvenes (des)ocupados? ¿Se insertan como trabajadores/as independientes o más bien como empleados/as?

El siguiente trabajo aborda estos interrogantes a través de la descripción de la población de 18 a 24 años del mercado de trabajo en Tierra del Fuego durante el periodo 2003-2018. Dicha descripción es realizada en base a datos secundarios provenientes de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH-INDEC) para el aglomerado urbano Ushuaia-Río Grande¹. El

1 La Encuesta Permanente de Hogares se desarrolla en el ámbito urbano que cubre las ciudades de Ushuaia y Río Grande como un único aglomerado. Este espacio representa al 97% de la población de la Provincia de Tierra del Fuego. No se encuentran comprendidos en el aglomerado las áreas rurales y urbanas de menor cantidad de población. Sin embargo la fuente es representativa de las dinámicas urbanas, y hasta provinciales, por lo que los resultados tienen una alta potencialidad para el análisis del segmento joven y su relación con el mercado de trabajo.

recorte temporal del estudio abarca todo el ciclo kirchnerista (2003-2015) y los tres primeros años del gobierno macrista (2015-2018) permitiendo observar los efectos de las políticas económicas implementadas durante el kirchnerismo y luego de éste, en los principales indicadores del mercado de trabajo a nivel provincial.

La población de análisis se concentra en la franja de 18 a 24 años, rango estipulado por la Convención Iberoamericana de los Derechos de los y las Jóvenes para definir a las personas jóvenes². Si bien entendemos que el concepto de juventud desborda el marcador etario, las características descriptivas del presente trabajo -junto a la configuración y restricciones en el manejo de la base de datos de la Encuesta Permanente de Hogares para el aglomerado Ushuaia/Río Gran-

de- establecen criterios de definición que tienden a vincularse principalmente a la variable edad. Por este motivo, se seleccionó el rango etario estipulado por la Convención mencionada para definir la población de estudio. Cabe señalar que en Argentina la Ley N° 26.390 sancionada en 2008 establece como edad mínima de admisión al empleo los dieciséis años. Así, los/as que tienen 16 años o más y menos de 18, constituyen específicamente la población adolescente y tienen derecho a trabajar de acuerdo a la ley mencionada la cual establece protecciones especiales. Sin embargo, debido a las altas tasas de escolaridad de esa población en la provincia de Tierra del Fuego, los/as que trabajan o buscan trabajo representan menos del 1% del total de jóvenes de 16 a 24 años (Hermida, 2013).

2 El Artículo 1 de la Convención “Considera bajo las expresiones “joven”, “jóvenes” y “juventud” a todas las personas, nacionales o residentes en algún país de Iberoamérica, comprendidas entre los 15 y los 24 años de edad” (Tratado Internacional de los derechos de la Juventud, Convención Internacional de los derechos de los/as jóvenes, 2008:11)

¿Qué pasa con los/as jóvenes y el mercado de trabajo en Tierra del Fuego?

Empleo y desempleo en jóvenes y población general

Para comenzar, cabe mencionar que para el censo 2001 en Tierra del Fuego, del total de la población en edad de trabajar (de 15 a 64 años), los/as jóvenes de 18 a 24 años representan el 16.4%, mientras que para el censo 2010 este porcentaje se incrementa al 17%. Poco más de un sexto de la población en edad de trabajar corresponde a la franja de estudio (18-24).

Al analizar las tasas de empleo de la población general y la población joven a lo largo de todo el periodo de estudio (2003-2018) se observa una tendencia decreciente para la población de 18 a 24 años, que contrasta con la tendencia levemente positiva que presenta la tasa correspondiente a la población general.

En los primeros años del periodo (2003-

2007) se observa un crecimiento de la tasa de empleo para ambos grupos que tiene un correlato en el incremento en la cantidad de empresas amparadas por el subrégimen de promoción industrial³. A partir del año 2007 y hasta el 2009 se observa una caída en las tasas de empleo general y de la población de 18 a 24 años marcando en 2009 el menor valor de todo el período kirchnerista: 50% para la tasa de empleo general y 33.8% para la de población joven.

Cabe recordar que en 2008 se desencadena una crisis internacional que generó una fuerte retracción del comercio a escala global que afectó a la Argentina. La retracción del comercio internacional implicó la caída de los precios de los commodities pero también del stock de

3 En 2005 se contabilizaban 4.269 empresas mientras que para el 2007 el número ascendía a 6.575 (Schorr y Porcelli, 2014).

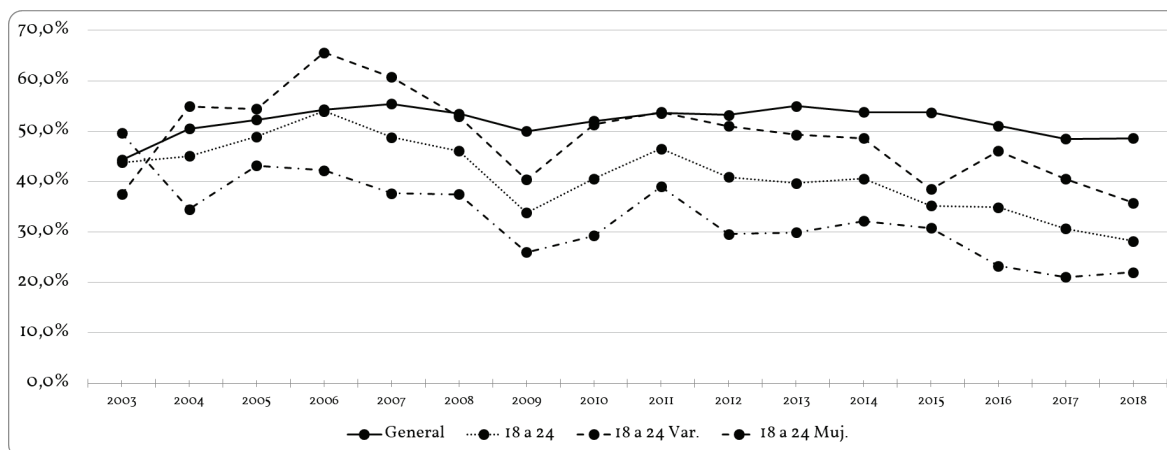
demanda, situación que se vio reflejada en la fuerte caída del PBI total en 2009 que afectó a la industria de la manufactura y la construcción con sus consecuentes efectos sobre el nivel empleo (Pucciarelli y Castellani, 2017). La modificación de impuestos internos a través de la Ley N° 26.539 -que implicó un incremento en la alícuota de los impuestos para una variedad de bienes electrónicos importados pero también para aquellos fabricados en el territorio continental nacional (teléfonos móviles, cámaras, monitores, televisores, acondicionadores de aire)- generó un incentivo importante para las empresas electrónicas radicadas en Tierra del Fuego. Esto permitió la recuperación del sector la cual se vio reflejada en el crecimiento de la tasa de empleo que para 2011 alcanzó un máximo de 53.6% para la población general y un 46.5% para la población joven. Luego de este año, se observa una tendencia decreciente en la tasa de empleo de la población de 18 a 24 años hasta alcanzar en 2018 el 28.2%, el menor valor de todo

el periodo de estudio. Como veremos más adelante, esta caída en la tasa de empleo podrá asociarse a las medidas económicas implementadas tras la llegada del nuevo gobierno nacional hacia finales de 2015.

Podemos constatar que, tanto en los momentos de crecimiento como en los de retracción del sector industrial electrónico, las variaciones de las tasas de empleo son más pronunciadas para el grupo 18-24 lo que da cuenta de su mayor sensibilidad frente a las fluctuaciones de la economía.

La situación será aún más difícil para las mujeres jóvenes. A lo largo de todo el periodo la tasa de empleo de la población de mujeres de 18 a 24 años se encuentra en promedio un 16.9% por debajo de sus pares varones. Para el año 2018, dos de cada diez mujeres jóvenes se encontraron empleadas, mientras que en el caso de los varones el número se duplica, siendo que cuatro de cada diez se encontraron empleados. Este dato refleja la forma en que opera la desigualdad de género en el mercado laboral, la cual se ve pronunciada en la población joven.

Gráfico N° 1: Tasas de empleo general y de población de 18 a 24 años según sexo. Aglomerado Ushuaia/Río Grande 2003/2018.



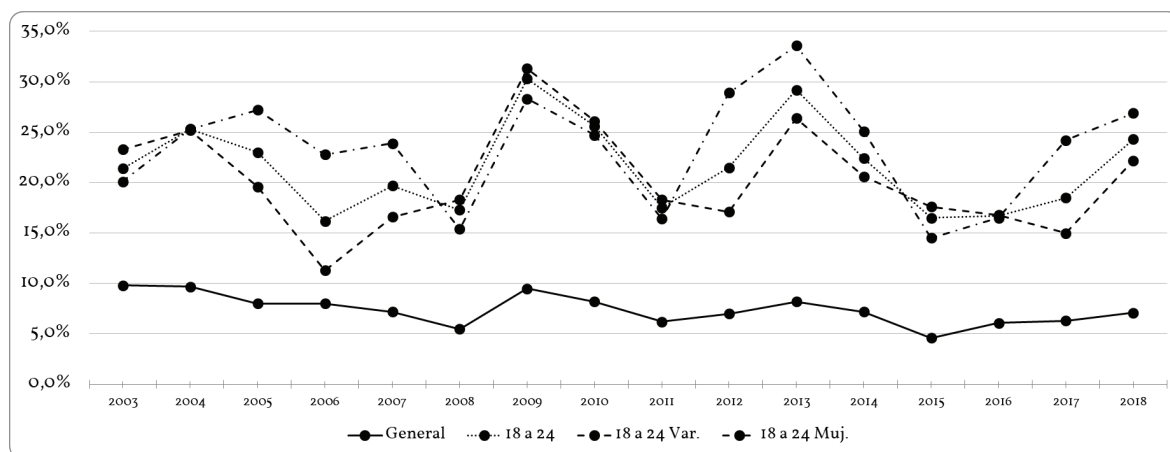
Fuente: Elaboración propia a partir de microdatos de la EPH-INDEC

El Gráfico N° 2 permite observar que la tasa de desempleo de la población general se ubica durante todo el periodo de estudio por debajo del 10% mientras que la tasa de desempleo de jóvenes se ubica entre el 20% y el 30% duplicando y hasta triplicando la de población general. Luego del proceso de descenso sostenido de la tasa de desempleo entre 2003 y 2007 se observan dos grandes alzas. La primera en 2009, donde la tasa de desempleo joven (30.3%) triplica la de población general (9.5%) y la segunda en 2013, donde la tasa de desempleo joven (29.2%) vuelve a triplicar la de población general (8.2%).

Esta importante diferencia conduce a

preguntarnos acerca de las causas de la brecha entre las tasas de desempleo general y de jóvenes, la cual puede explicarse principalmente por dos motivos. En primer lugar, los/as jóvenes tienen mayores complicaciones a la hora de conseguir trabajo debido a la falta o escasa experiencia laboral y al desajuste entre su formación y la formación que demandan las empresas. En este sentido, resulta más compleja su entrada al empleo. En segundo lugar, debido a su menor costo de despido suelen ser la variable de ajuste facilitando su salida al desempleo. Así, las dificultades para el ingreso y las facilidades para el egreso explican principalmente por qué la tasa de

Gráfico N° 2: Tasas de desempleo general y de población de 18 a 24 años según sexo. Aglomerado Ushuaia/Río Grande 2003/2018.



Fuente: Elaboración propia a partir de microdatos de la EPH-INDEC

desempleo de la población de 18 a 24 años es notablemente más elevada que la de la población general (Pérez, 2010).

Para concluir con el análisis de la tasa de desempleo nos interesa mencionar que el período 2015-2018 presenta un proceso sostenido de incremento del desempleo que puede ser explicado por las medidas económicas implementadas tras la llegada del nuevo gobierno nacional hacia finales de 2015.

De los efectos desencadenados a partir de estas medidas nos interesa destacar en primer lugar, el impacto del proceso inflacionario en el poder adquisitivo del salario con la consecuente disminución del con-

sumo. En segundo lugar, dos medidas que afectaron directamente a la producción industrial electrónica. A través del decreto nacional 117/2017 el Gobierno Nacional quitó los aranceles para la importación de productos de informática y telecomunicaciones hasta el 2021. En la misma línea, la Secretaría de Comercio de la Nación mediante Resolución 898-E/2017, eliminó las posiciones arancelarias para otro conjunto de productos que no habían sido afectados directamente por el decreto 117/2017, como por ejemplo, los hornos microondas y los acondicionadores de aire. Ambas medidas afectaron directamente la producción industrial electrónica de Tierra del Fuego.

Así, en 2018 la producción de teléfonos celulares será la más baja desde 2011 y la de microondas la más baja desde 2010. Como se mencionó, ante la baja en la demanda agregada o la caída en las ventas de una empresa, serán los y las jóvenes las primeros en ser despedidas debido, entre otros

factores, a su menor costo de despido en términos de indemnización y en términos de formación pagada por el empleador ya que, por su menor tiempo en la empresa, la formación recibida ha sido menor que la de los/as trabajadores/as adultos/as.

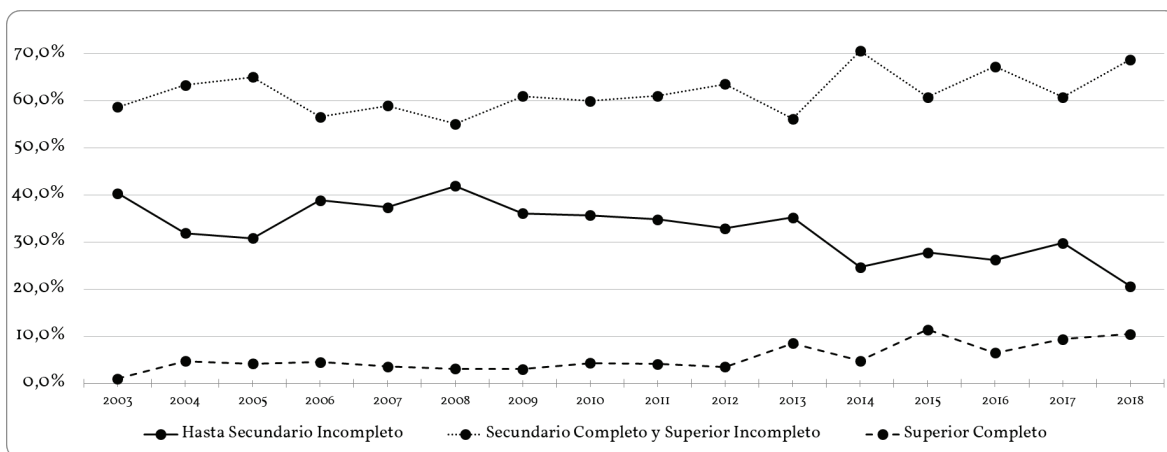
Jóvenes ocupados/as y desocupados/as

Sabemos que la educación es un aspecto central en la incorporación al mundo al trabajo. Las cambiantes y ambiguas relaciones entre educación y trabajo en las últimas décadas, sumado a la devaluación de los títulos escolares (Bourdieu y Passeron, 1996) han contribuido a romper las reglas de equivalencia entre niveles de formación y empleo (Jacinto, 2010).

Así, los niveles superiores de educación pueden permitir mantener una posición competitiva en el mercado laboral pero no garantizan una movilidad social ascendente.

A lo largo del periodo 2003-2018 se da un crecimiento de la participación en la población ocupada de aquellos/as jóvenes que poseen mayores credenciales educativas. Así, los y las jóvenes con “secun-

Gráfico N°3: Porcentaje de ocupados de 18 a 24 años según Nivel Educativo. Aglomerado Ushuaia/Río Grande 2003/2018.



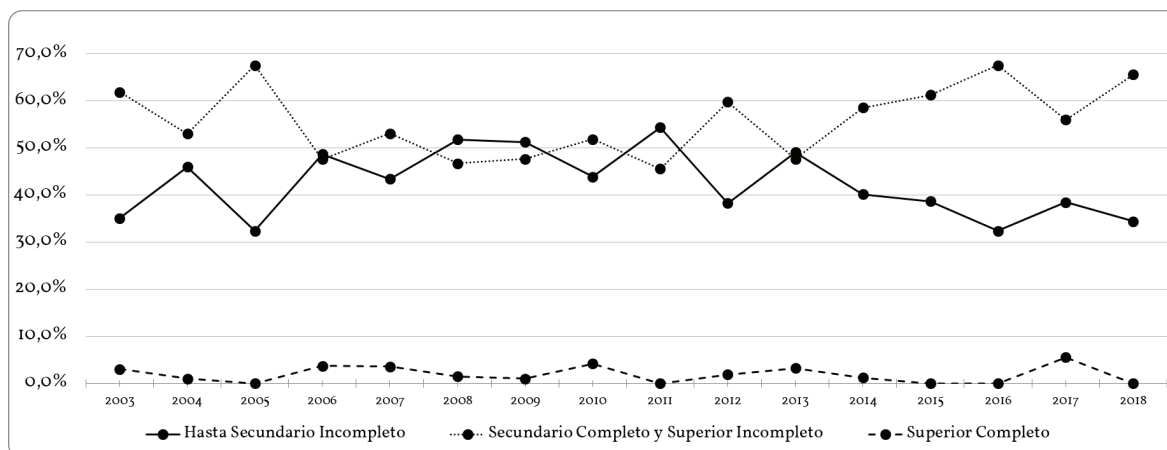
Fuente: Elaboración propia a partir de microdatos de la EPH-INDEC

“superior completo y superior incompleto” crecen en su participación dentro de la población ocupada de un 58.7% en 2003 a un 68.8% en 2018, mientras que los y las jóvenes con “hasta secundario incompleto” caen de un 40.4% en 2003 a un 20.6% en 2018. En relación a los que cuentan con nivel “superior completo” puede observarse un importante crecimiento de su participación en la población ocupada pasando de un 1% en 2003 a un 10.5% en 2018.

En relación a esta significativa expansión de las credenciales educativas durante el periodo de estudio nos interesan destacar cuatro políticas públicas

que han tenido un rol fundamental en los procesos de promoción e inclusión educativa: 1) La sanción en 2006 de la Ley de Educación Nacional N° 26.206 la cual promulgó la obligatoriedad del nivel medio completo llegando a 13 años de escolarización obligatoria; 2) La implementación a partir de 2008 del Plan de Finalización de Estudios Primarios y Secundarios (FinEs) el cual permitió el surgimiento de dispositivos para la finalización de estudios primarios y secundarios que se complementó con los Centros de Educación de Nivel Secundario (CENS); 3) La apertura en el año 2013 de la Universidad Nacional de Tierra del Fuego; 4)

Gráfico N° 4: Porcentaje de desocupados de 18 a 24 años según Nivel Educativo Aglomerado Ushuaia/Río Grande 2003/2018.



Fuente: Elaboración propia a partir de microdatos de la EPH-INDEC

La implementación en 2014 del Programa de Respaldo a Estudiantes Argentinos (PROG.R.ES.AR.) el cual impulsa a través de un ingreso monetario, la finalización de estudios secundarios y el proceso de formación superior de jóvenes de sectores de menores ingresos que tengan entre 18 y 24 años de edad.

En el año 2006 la población joven desocupada se dividía aproximadamente en dos partes iguales: los/as que contaban con nivel educativo “hasta secundario incompleto” (48.7%) y los/as que presentaban “secundario completo y superior incompleto” (47.6%). A partir de 2011, la participación de jóvenes en la población

desocupada con “hasta secundario incompleto” decrece, mientras que crece la participación de jóvenes con “secundario completo y superior incompleto”.

Estos comportamientos sugieren la siguiente hipótesis: los/as jóvenes con menores credenciales educativas participan en menor medida de la población desocupada al encontrar ofertas laborales en las que las credenciales educativas no son un requisito excluyente, mientras que los/as jóvenes con mayores credenciales educativas intentarán, en la medida de sus posibilidades, buscar el empleo que se ajuste de mejor manera a sus credenciales obtenidas o por obtener (y expecta-

tivas en función de éstas), situación que podría estar dificultando su salida del desempleo hasta no dar con el empleo que más se adecuó a estos anhelos. Así, el aumento de las expectativas y aspiraciones laborales se encontrará relacionada con el nivel de credenciales educativas obtenidas o en tránsito a obtener (Dávila León y Ghiardo Soto, 2006). No es posible, con los datos de la EPH determinar ciertamente en qué medida se trata de un proceso voluntario el rechazo de aquellas ofertas laborales que no se ajusten a la situación esperada. Este aspecto podrá ser objeto de futuras líneas de investigación. Por último, cabe destacar que la participación de jóvenes en la población desocupada con nivel educativo “superior completo” se mantiene en niveles cercanos a 0% durante gran parte del periodo de estudio.

Para el análisis de la relación entre las tasas de ocupación y desocupación de jóvenes según lugar de nacimiento, cabe destacar que la composición de la pobla-

ción fueguina tiene, a lo largo de su historia, un componente migratorio muy importante (Carpinetti, 2003; Hermida, Malizia y Van Aert, 2016). Al analizar esta relación, observamos que los/as nacidos “en esta provincia” aumentan su participación en la población ocupada del grupo de 18 a 24 años de un 39.9% en el 2003 a un 56.1% en el 2018. Este incremento tiene como contrapartida la caída en la participación de los/as nacidos/as “en otra provincia”, que de un 58.7% que representaban en 2003 de la población ocupada joven, alcanzarán un 42.3% en 2018. A su vez, el grupo de ocupados/as jóvenes nacidos/as “en otro país” decrece a lo largo del período, alcanzando niveles máximos en los años 2004, 2008 y 2010 (6.1%, 6.2% y 6.1% respectivamente).

En relación a la población desocupada, el incremento de la participación de los/as jóvenes nacidos “en esta provincia” pasa de un 38.8% en 2003 a un 79.7% en 2018. A la vez, la participación de jóvenes nacidos en “otra provincia” cae desde el

57.6% en 2003 hasta el 18.0% en 2018. Los/as jóvenes nacidos/as en “otro país” también experimentan una participación decreciente con un máximo en 2004 del 9.8% a un 2.3% en 2018.

Estos indicadores permiten inferir un crecimiento de los y las nacidos en Tierra del Fuego dentro de la población económicamente activa correspondiente a la población de 18 a 24 años.

Conclusiones

Tal como se apreció la población joven presenta una mayor vulnerabilidad a las fluctuaciones de la economía que el resto de la población económicamente activa. Hemos observado cómo en los momentos de expansión económica e incremento en la demanda de mano de obra son éstos/as los que la cubren principalmente. Podemos confirmar que las políticas macroeconómicas que inciden en el aumento de la producción y la demanda tienden a mejorar su situación laboral. En los momentos de retracción y de caída de la demanda de mano de obra, la tasa

de desempleo de la población joven crece con mayor intensidad triplicando la tasa de desempleo general. Esta importante brecha puede explicarse debido a que, por su menor costo de despido y su rol periférico respecto de las actividades centrales, los y las jóvenes suelen ser la variable de ajuste. Cabe destacar que dentro de la población de 18 a 24 años, las mujeres manifiestan mayor desocupación que los varones, y en los momentos de retracción económica, esta relación se incrementa, tal como pudo observarse, en las tasas de desocupación más elevadas en las crisis de 2009 y 2013.

En relación a las características de los/as jóvenes ocupados/as hemos observado una fuerte expansión de sus credenciales educativas a lo largo de todo el periodo. Asimismo, los/as nacidos/as en la provincia aumentan su participación tanto en el grupo de ocupados/as como de desocupados/as, lo que nos permite inferir un crecimiento de los y las nacidas en Tierra del Fuego dentro de la población económicamente activa. Finalmente, las políticas implementadas desde finales de 2015 a 2018 parecen exponer un proceso convergente hacia el desempleo estructural el cual se expresa en las dificultades de recuperación del período. Para el 2018, el 24% de los/as jóvenes de 18 a 24 años de Tierra del Fuego se encontró sin trabajo.

Bourdieu P. y Passerón J.C. (1996). *Los herederos los estudiantes y la cultura*. Ed. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

Carpinetti, N. E. (2003): *Perfil sociodemográfico de los migrantes a Tierra del Fuego en el marco regresivo de la evolución económica provincial*. Tesis de Maestría en Demografía Social. Universidad Nacional de Luján.

Ghiardo Soto, F. y Davila León, O. (2006): *De los herederos a los desheredados. Juventud, capital escolar y trayectorias de vida*. Revista Temas Sociológicos N° 11, pp. 173-219.

Hermida, M. (2013): "¿De qué hablamos cuando hablamos de igualdad en Tierra del Fuego?" *Sociedad Fueguina N° 1* (1). Ushuaia.

Jacinto, C. (2010): *La construcción social de las trayectorias laborales de jóvenes*. Buenos Aires. Teseo/IDES.

Hermida, M. , Malizia, M. , Van Aert, P. (2016): "Migración e identidad: El caso de Tierra del Fuego". *Identidades* 6 (10), pp. 34-52. Comodoro Rivadavia. MTEySS (2017): *Jóvenes y trabajo*. Equipo de Mercado Trabajo Dirección General de Estudios Macroeconómicos y Estadísticas Laborales.

Pérez, P. (2010): "¿Por qué difieren las tasas de desempleo de jóvenes y adultos? Un análisis de transiciones laborales en la Argentina post Convertibilidad". En Neffa, J. , Panigo, T. , Pérez, P. (comp) *Transformaciones del empleo en la Argentina. Estructuras, dinámicas e instituciones*. Buenos Aires: Fundación Centro de Integración, Comunicación, Cultura y Sociedad - CICCUS; Centro de Estudios e Investigaciones Laborales - CEIL-PIETTE.

Pucciarelli, A. y Castellani, A. (Coords.) (2017): *Los Años del kirchnerismo*. Buenos Aires. Siglo XXI Editores.

Schorr, M. y Porcelli, L. (2014): "La industria electrónica de consumo en Tierra del Fuego. Régimen promocional, perfil de especialización y alternativas de desarrollo sectorial en la posconvertibilidad". Documento de Investigación Social N° 26. IDAES-UNSAM.